



Prosperidad “a la de Dios”

Hoy vamos a hablar de un tema central en la vida del cristiano y que muchas veces pensamos que nos es para nosotros o que es algo en que no podemos aspirar o incluso que no es espiritual o que está en contra de nuestra “Cristiandad”.

La Biblia nos habla que Dios también quiere prosperar a sus hijos con bendiciones de todo tipo, y entre ellas la económicas / materiales. Entonces ojo que quizás muchos de nosotros hoy no le estamos creyendo a Dios. El nos dice Pedid y se os dará, y también nos dice ojo como pedís, porque pedís y no recibís porque pedís para tus propios deleites.

Hay algo que quiero resaltar y dejar muy en claro en todo esto, nuestros ojos, sueños, aspiraciones, nuestro corazón, no tienen que estar puestos en la riquezas o en la prosperidad material. No tiene que ser el fin último y único de nuestra vida, sino ahí sí que estamos pecando, acercándonos al amor al dinero, poniendo a Dios en segundo plano. La prosperidad debería ser una consecuencia de nuestra forma de vivir, de actuar, de pensar y tenemos que estar atentos a recibirla.

Y que tipo de Prosperidad vamos a buscar? En Proverbios 10:22 Dios nos dice que “La Bendición de Dios es la que enriquece y no añade tristeza con ella”, y esa bendición es a la que tenemos que aspirar como hijos de Dios. No la que va a traerte problemas o dolores de cabeza.

Los grandes hombres del antiguo testamento eran hombres prósperos, ricos, que vivían en abundancia, pero su corazón estaba primero entregado a Dios. Su vida era por y para Dios. En Génesis 24:1 dice “Jehová había bendecido a Abraham en todo”, ahora Abraham en el capitulo anterior había obedecido a Dios e iba a sacrificar a su hijo, sí a su hijo. Ustedes piensan que si Dios le hubiera dicho, dame tu casa, tu trabajo, tu ganado, tu auto, Abraham no se lo hubiera entregado? Le estaba entregando su hijo, creo que todo lo material para Abraham hubiera sido basura. Donde estaba puesto el corazón de Abraham? En Dios. En Job 1:1 dice “y este era varón perfecto y recto, temeroso de Dios y apartado del mal, Y era aquel varón más grande que todos los orientales.

Entonces vemos que la prosperidad es algo que Dios nos quiere dar y nos promete. Pero esto es una consecuencia de nuestra forma de vivir. No podemos vivir pensando que porque diezmos u ofrendamos o vamos a la iglesia ya tenemos derecho a ser prosperados, sí el

Señor nos promete su prosperidad, pero para ello tenemos que vivir bajo sus mandamientos.

1) Y este es el punto de partida: **“Teme a Jehová y guarda sus mandamientos”**

-Crees en sus promesas de prosperidad? El comienzo del Salmo 112:1-3 es clarísimo. El que tiene temor de Dios y camina bajo sus mandamientos, TIENE bendición en su casa. Esto es lo relevante, el hombre que camina bajo los preceptos de Dios es un hombre al cual Dios puede bendecir y bendice. La Palabra de Dios es la que nos da la sabiduría para administrar y avanzar.

Ama a Dios por sobre todas las cosas. Si tu esperanza o corazón están puestos en las riquezas ya le estás poniendo a Dios un competidor. Jesús dijo en Mateo 6:24 “Ninguno puede servir a dos señores: porque o aborrecerá a uno y amará al otro o estimará al uno y menospreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”. Y en el 21 dice “Porque donde este vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón”. El amor al dinero es la raíz de todos los males (1 Ti 6:10), y muchos hoy viven bajo este pecado sin tener nada, ni un peso.

En 3 Juan: 2 “Amado yo deseo que seas prosperado en todas las cosas, así como prospera tu alma”. Si nuestra alma no prospera va a ser complicado recibir algo que no vamos a poder manejar. Alguien le daría a un aprendiz de manejo una ferrari? O a un joven recién egresado que decida donde invertir un millón de dólares? Las cosas materiales nos pueden volver locos, y desviar la mirada de Dios, Y ojo porque tenemos un Dios celoso y cuidadoso de sus hijos.

-Pero por otro lado en Hageo 1: 5-11 el Señor le dice a su pueblo que mientras sus preocupaciones sean solamente las propias y no busquen a Dios tampoco recibirán prosperidad.

El pecado tiene consecuencias sobre nuestras vidas y nuestra economía. Proverbios 28:13-

2) Otro punto es el que ya conocemos **“Siembra, Cosecha y buena administración”**

En el mundo donde vivimos, todo es rápido, todo es instantáneo, llame ya! Multiplique su dinero al instante, donde todo el mundo quiere hacerse rico de la noche a la mañana. Y en este juego no podemos entrar, porque la prosperidad de Dios no funciona como algo mágico. La prosperidad de Dios es una promesa, pero no es automática.

Cuando hablamos de siembra, hay que pensar en el lugar, en el clima, en el tiempo, en las plagas, todo esto para tener una buena cosecha. Y cuando hablamos de las finanzas pasa lo mismo, hay que ser prolijos y ordenados en nuestra forma de administrar lo que Dios nos ha dado para que en su debido tiempo cosechemos lo que El tiene preparado para nosotros. La prosperidad del mundo no es la misma que la de Dios. Tenemos que tener la prioridad correcta en nuestras vidas, sino todo se derrumbará.

Proverbios 3: 9-10. “Honra a Jehová con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos; y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto”

Nos hemos dado cuenta que una de las cosas más difíciles de implementar es de hacer una buena administración una forma de vivir, un estilo de vida, que se impregne en el día a día. Aprender lleva tiempo y sacrificio, pero vale la pena. Veamos algo simple, una persona desordenada, es muy difícil que prospere o lo podrá hacer en un momento de su vida, pero no a lo largo de su vida.

3) Por último, vamos a hablar sobre el **Propósito de prosperar**.

-Quien cree en la suerte? La prosperidad nos es algo mágico, de casualidad, de suerte, sino que es una consecuencia del trabajo, del esfuerzo, de poner la vista en los lugares correctos y de ser una persona íntegra. La prosperidad es una consecuencia de tener un propósito en la vida.

-Sea un emprendedor, sea una persona que está llena de sueños y desafíos que tiene iniciativa. No deje que su vida pase por delante así porque sí, no la vea desde afuera. No pienses que ya estás acabado, eso es lo que el diablo te quiere hacer creer. Ah yo ya estoy acá y no puedo crecer más, hasta acá llegue. Mentira!! La parábola de los talentos cada uno invirtió lo que había recibido del amo.

-Dios lo ha creado con el propósito que vaya por delante y nos por detrás, que sea cabeza y no cola. Así nos quiere ver el diablo, derrumbados, insatisfechos, sometidos al no tener dinero, pensando todo el tiempo que no llegamos a fin de mes. Pero como, el Señor no dice que vamos a tener abundancia?

Para cerrar, cual es el motivo, para que quieres prosperar? Lo has pensado? Si no hay un propósito detrás de todo esto no tiene sentido pedir por prosperidad hasta que sobreabunde, no?

Hay un plan de Dios para nuestras vidas, hay un propósito que Dios tiene para nosotros. Y esto está dentro de ese plan. A no desesperarse.

Lucas Orellana
08/08/2010